

## UNA HISTORIA DE PICOS

# Verónica y Mariano

A una hora y media de la estación superior del teleférico de Fuente Dé se levanta un pequeño y deslumbrante edificio que despierta la curiosidad. Es Cabaña Verónica, el refugio más singular de España; como singular es su guarda, Mariano, que lo ha ocupado permanentemente durante veinticinco años.

Debajo, una de las pocas fotos que Mariano se ha dejado hacer en su vida. A la derecha, Cabaña Verónica se levantó en un lugar estratégico del Macizo Central de Picos. Por allí pasan centenares de personas los fines de semana de verano.



FOTOS: JESUS AVISO

EN 1961, la entonces Federación Española de Montaña animada por el ingeniero vasco Conrado Sentfies, compró una de las cúpulas artilleras del portaaviones norteamericano *Palau* que estaba siendo desguazado en los astilleros de Santurce con el objeto de instalarla en Picos de Europa y convertirla en refugio. El lugar elegido fue un pequeño promontorio rocoso, a 2.325 metros de altitud, a un tiro de piedra de Horcados Rojos y del Pico Tesorero.

Para poder llevar la cúpula hasta su emplazamiento hubo que desarmarla y subirla pieza a pieza hasta la Colladina de Covarrobres en camión, y desde allí hasta el emplazamiento a lomos del caballo *Rubio* que, dicen, era el único que se dejaba cargar con aquellas grandes piezas. El mecano se montó sobre una base de mampostería en sólo ocho días. El refugio, bautizado Cabaña Verónica en honor de una de las hijas de Sentfies, fue inaugurado en agosto de 1961.

La falta de mantenimiento y el mal uso terminó por convertir a Cabaña Verónica en un basural. Incluso se desmontó y quemó parte del revestimiento interior de madera. El refugio estaba en un estado lamentable cuando en 1983 aparece en escena Mariano Sánchez. Montañero, ex-guarda de seguridad de Electra de Viesgo, 34 años, Mariano abandona Santander, llega a Cabaña Verónica, la limpia, la recombina y se queda a vivir allí permanentemente como un ermitaño laico. Pocas veces baja al valle; le basta con ir hasta el teleférico y tomarse una cerveza con los operarios para curarse de la soledad.

La imagen de Mariano ofreciendo refrescos a los turistas que llegaban hasta Horcados Rojos, o tomando chatos de vino con sus amigos, ya forma parte del imaginario popular de Picos. Pero mucho más importante es el impagable papel que durante todos estos años ha jugado Mariano en los rescates. Como recordaba uno de sus amigos más íntimos, Mariano ha sido muchas veces el primero en auxiliar a los accidentados mientras



llegaban los equipos de rescate. Incluso ahora, en plena era del móvil, su emisora de radio, instalada en 1985 por el Gobierno de Cantabria, es de importancia vital en la coordinación de algunos rescates. Y aunque Cabaña Verónica nunca funcionó como refugio guardado al uso, la certeza de que Mariano estaba allí para dar cobijo y comida en un caso de emergencia ha dado seguridad a varias generaciones de montañeros. Aunque la capacidad de Cabaña Verónica es de seis personas, han llegado a pasar una noche de tormenta hasta diecisiete. Y también, como recuerda el mismo amigo, ha sido escenario de cenas memorable, con «churrascos, langostinos y buen vino».

El pasado verano, Mariano cayó enfermo. Después de varios días con fiebre, sus amigos, los que durante años le han ayudado subiéndole las bebidas de las que sacaba sus magros ingresos, le convencieron de que bajara hasta Santander para hacerse un reconocimiento. Era la primera vez en los últimos seis años que Mariano iba más allá del Cable. En el hospital le diagnosticaron una neumonía, pero la realidad era mucho más dura: Mariano padecía un grave cáncer de pulmón. Según el amigo que nos ha servido de fuente, y que le visita al menos dos días a la semana en el hospital Santa Cruz de Liendres, Mariano está muy deteriorado y parece evidente que no regresará a su casa en el corazón de Picos. «Afortunadamente está en una habitación con vistas a las montañas de la Cordillera Cantábrica». Cabaña Verónica está siendo guardado por dos jóvenes de Valladolid, pero sin Mariano, su futuro está en la cuerda floja. Hay quien teme que termine siendo derribada, pero eso sería preferible a que se convirtiera en una ruina. ■ [G.E.]

Puedes ver la película que se filmó durante la construcción de Cabaña Verónica en: <http://ge.desnivel.com/blogs>

«MARIANO HA SIDO MUCHAS VECES EL PRIMERO EN LLEGAR HASTA LOS ACCIDENTADOS CON MANTAS Y AUXILIO»